

Validación psicométrica de la Escala Infantil de Afrontamiento

Psychometric Validation of the Children Coping Scale

Emilia Lucio Gómez-Maqueo
Facultad de Psicología, UNAM

Consuelo Durán Patiño
Facultad de Psicología, UNAM

Edith Romero Godínez
Facultad de Psicología, UNAM

El presente estudio tuvo como objetivo determinar las propiedades psicométricas de la Escala Infantil de Afrontamiento (EIA) para niños mexicanos, con el propósito de contar con una herramienta válida y confiable que evalúe los tipos de afrontamiento de niños de 8 a 12 años. Se trabajó con 464 menores de los cuales 48.9% fueron niños y 51.1% fueron niñas, con una media de edad de 9.9 años (D.E.=1.27), de 3° a 6° año de educación básica (primaria) en escuelas de la Ciudad de México; el instrumento se aplicó de manera grupal en los salones de clase. Se llevó a cabo un análisis factorial confirmatorio para determinar la validez de constructo de la escala, con el software AMOS 21; así mismo se obtuvo un coeficiente total de confiabilidad alfa de Cronbach de .76. Los resultados de análisis factorial confirmatorio arrojaron indicadores de un buen ajuste general e incluyó una estructura de cuatro factores. De acuerdo con los resultados obtenidos, la escala mostró ser una herramienta con propiedades psicométricas de validez y confiabilidad, por lo que puede ser utilizada para conocer qué tipos de afrontamiento emplean los niños ante situaciones de estrés.

Palabras clave: afrontamiento, niñez, confiabilidad, validez.

The aim of the present study was to determine the psychometric properties of the Children Coping Scale for Mexican population, with the main purpose of obtaining a valid and reliable tool that assesses different types of coping in children from 8 to 12 years old. Participants were 464 children, 48.9% of them boys and 51.1% girls, with a mean *age* of 9.9 (S.D.=1.27), from 3° to 6° grade of elementary schools at Mexico City. The instrument was applied in a group format at the classroom. A confirmatory factor analyses was conducted in order to determine the construct validity of the scale. The AMOS 21 software was used for this purpose. Total Cronbach alpha reliability coefficient value of .76 was also obtained. The results from the confirmatory factor analysis showed good general fit indicators and included a four-factor structure. According to the results obtained, the scale proved being a useful tool with validity and reliability psychometric properties, hence the scale may be used to assess which types of coping children use in stressful situations.

Keywords: coping, children, reliability, validity.

El estudio del afrontamiento resulta central para la psicología por el potencial que tiene como moderador y mediador de los eventos estresantes (Cicchetti & Rogosch, 2009; Hernández & Gutiérrez, 2012); su estudio distingue investigaciones sobre su papel en el desarrollo de la resiliencia (Nikkerud & Frydenberg, 2011), el riesgo y la adversidad; pues, se ha identificado que las formas en las que el niño reacciona y afronta los desafíos cotidianos pueden hacer una diferencia en su desarrollo y adaptación (Zimmer-Gembeck & Skinner, 2014).

De acuerdo con Lazarus y Folkman (1984) el estudio del afrontamiento ha sido importante por más de 40 años, pero comenzó a ganar fuerza a principios de los 80's cuando se le consideró como un constructo dinámico y su investigación además de centrarse en los adultos, empezó a explorar sobre la manera en la que los niños y los adolescentes afrontaban situaciones estresantes (Zimmer-Gembeck & Skinner, 2014).

En los últimos años se puede observar un incremento en la investigación del afrontamiento en edades tempranas y aunque su integración no ha sido sencilla (Skinner & Zimmer-Gem-

Dirección para correspondencia: Dra: Emilia Lucio Gómez-Maqueo. Once Mártires 91 casa 5 Tlalpan Centro, Tlalpan, México D.F. Teléfono: 56222318. Correo Electrónico: melgm@unam.mx

ELG-M: Supervisó la investigación, el desarrollo, la validación de la escala y la elaboración de este artículo. CDP y ERG: realizaron los análisis estadísticos y elaboraron el escrito.

Agradecimientos: Proyecto financiado por DGAPA PAPIIT IN303516. A Paola Castro Palacios por participar en el trabajo de campo, elaboración de base de datos y búsqueda bibliográfica.

beck, 2007), la nueva concepción del constructo como proceso dinámico hizo que se le considerara parte de la adaptación (Murphy & Moriarity, 1976; White, 1974). Por ello, en el caso de los niños, se busca conocer cuáles son las estrategias que utilizan para afrontar sus problemas y cómo éstas contribuyen al desarrollo de las tareas propias de su edad.

De acuerdo con Masten, Burt y Coatsworth (2006) el afrontamiento genera comportamientos competentes fundamentales para un desarrollo adaptativo y una buena salud mental (Forns, Abad, & Kirchner, 2012), dado el papel moderador y mediador que tiene ante situaciones generadoras de estrés (Cicchetti & Rogosch, 2009; Zimmer-Gembeck & Skinner, 2011).

Conceptualizar el afrontamiento como una respuesta dinámica y adaptativa al estrés corresponde con la definición descrita por Lazarus y Folkman (1986) quienes lo describieron como “aquellos esfuerzos cognocitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas específicas externas y/o internas, que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo” (p. 164). Por otro lado, Trianes (1999) lo definió como comportamientos intencionales dirigidos al logro de objetivos, que ponen en juego recursos personales, ajustando su selección a las demandas y exigencias de la situación.

A partir de estas definiciones, se puede resumir que el afrontamiento conlleva en la mayoría de los casos, a un cierto control de las situaciones causantes de estrés, aunque este control resulte variado pues las estrategias empleadas dependerán tanto de factores internos como externos, que se encuentren mediando la situación, tales como la edad y el sexo (Eschenbeck, Kohlmann, & Lohaus, 2007; Morales, Trianes, & Miranda, 2012; Zimmer-Gembeck & Skinner, 2011).

De esta forma, al considerar un marco conceptual del desarrollo se observa que el afrontamiento en los niños evoluciona desde formas primitivas a otras más sofisticadas (Aldwin, 1994; Frydenberg & Deans, 2011; Yeo, Frydenberg, Northan, & Deans, 2014; Zimmer-Gembeck & Skinner, 2011). Por lo que, cuando los niños ingresan a la educación básica, como resultado de su búsqueda del incremento de su independencia y el desarrollo del lenguaje y habilidades metacognitivas, sus estrategias de afrontamiento llegan a ser más diferenciadas y complejas (Compas, Connor-Smith, Saltzman, Thomsen, & Wadsworth, 2001).

Al respecto, autores como Compas et al. (2001) y Skinner, Edge, Altman y Sherwood (2003) reportaron que entre las respuestas de afrontamiento más frecuentes en los niños en la etapa escolar se encontraban: la resolución de problemas (incluyendo la aproximación y estrategias centradas en los problemas), búsqueda de apoyo (búsqueda de apoyo emocional de pares y maestros), evitación (incluyendo esfuerzos cognocitivos para escapar del estrés), distracción (incluyendo una amplia variedad de actividades placenteras alternativas), y la regulación de las emociones (empleando un dialogo interno para calmar emociones negativas).

Aunque, es importante notar que, a pesar de que existen estudios que proporcionan información para conocer algunas de las estrategias empleadas por los niños en la etapa escolar, es-

tos mismos, reportan dificultades para obtener información de algunas otras estrategias, como por ejemplo la de negociación, pues hay pocos instrumentos que incluyen esta estrategia para su medición (Zimmer-Gembeck & Skinner, 2011).

A pesar de que se considera que la medición del afrontamiento es fundamental para el avance de su explicación y conceptualización en las diferentes etapas del desarrollo, aún existen dificultades en el campo, pues no hay un acuerdo unánime para definirlo y por ende existen diferentes métodos de evaluación. En términos generales, Folkman y Moskowitz (2004) describieron dos procedimientos de evaluación del afrontamiento: las mediciones cuantitativas, como las escalas tipo Likert y los procedimientos cualitativos, como el análisis narrativo.

Sin embargo, no existen muchos instrumentos desarrollados o adaptados para evaluar el afrontamiento, particularmente, cuando la información se refiere a niños. De los instrumentos existentes, la mayoría son extranjeros, por lo que un gran número de ellos están escritos en un idioma diferente al español y dirigidos a los adultos.

Entre los instrumentos de habla hispana, se encontraron el de Morales-Rodríguez, Trianes, Blanca, Miranda, Escobar y Fernández-Baena (2011) que evalúa el afrontamiento en niños de 9 a 12 años, originarios de Málaga (España), a partir de cuatro tipos de estresores cotidianos; y el de Richaud de Minzi (2006), desarrollado en Buenos Aires (Argentina) para medir el afrontamiento en niños de 8 a 12 años así como una nueva versión para un rango de edad de 4 a 12 años (Richaud de Minzi e Iglesias, 2013), a partir del modelo teórico de Billings y Moos (1981), cabe señalar que ambos instrumentos a pesar de ser de origen hispano, fueron construidos y validados a partir de metodologías diferentes; además, se encuentran sustentados teóricamente por modelos distintos, por lo que sus resultados difieren entre sí.

Es importante describir, que, para justificar la construcción de una escala nueva de afrontamiento, se realizó una extensa investigación bibliográfica, los resultados mostraron la necesidad de contar con un instrumento que fuera contextualmente válido a las características del desarrollo cognocitivo y social de los niños mexicanos, y que cumpliera con las propiedades psicométricas adecuadas para medir el afrontamiento en niños de 8 a 12 años, pues no se encontró alguno que cumpliera con estos criterios.

Por ello, el objetivo del presente trabajo fue obtener las propiedades psicométricas de la Escala Infantil de Afrontamiento para niños mexicanos (EIA), con el propósito de contar con una herramienta válida y confiable que evalúe los tipos de afrontamiento de niños de 8 a 12 años.

Esta escala se elaboró con base en los principios teóricos del desarrollo infantil, los reactivos fueron redactados a partir de las propias respuestas descritas por un grupo de 434 niños de 8 a 12 años de edad a la pregunta: ¿Cuándo algo te molesta o te preocupa qué haces?, resultando un total de 72 reactivos. Posteriormente, éstos se clasificaron teóricamente en 18 estrategias, empleando como base las taxonomías propuestas por Compas et al. (2001), Frydenberg y Lewis (1991), Rothbaum,

Weisz y Snyder (1982), Seiffge-Krenke y Shulman (1990), y Skinner et al. (2003).

MÉTODO

Participantes

Fueron seleccionados de manera no probabilística 464 menores, de los cuales 227 fueron niños (48.9%) y 237 fueron niñas (51.1%) de 8 a 12 años, con una $M_{edad} = 9.9$ años (D.E.=1.27), de 3° a 6° año de educación básica (primaria) en escuelas de la Ciudad de México.

Entre los criterios de inclusión para que los niños participaran en el estudio, se consideró que estuvieran inscritos en alguna escuela de educación primaria, saber leer y escribir, edad entre 8 y 12 años, contar con su asentimiento, con el consentimiento informado de los padres y la autorización de las autoridades y docentes del centro educativo.

Entre los criterios de exclusión, se tomó en cuenta que los niños respondieran de forma incompleta el cuestionario (dejar más del 10% de reactivos sin responder), que el cuestionario mostrara un patrón de respuestas indicando falta de comprensión de los reactivos, como tachar todas las respuesta en la opción de siempre, de nunca, etc.

Instrumento

Se empleó la Escala Infantil de Afrontamiento (EIA), que incluye cuatro opciones de respuesta, tipo Likert pictórico (nunca, pocas veces, muchas veces y siempre) cabe señalar que es una escala que los niños responden por sí mismos. La escala se sometió a diversos análisis como: un análisis factorial exploratorio, que arrojó cuatro factores: Afrontamiento Funcional, Afrontamiento Disfuncional, Afrontamiento Centrado en la Emoción y Afrontamiento Evitativo. A partir de este análisis se conservaron 46 reactivos, que cumplieron con los indicadores estadísticos apropiados e índices de confiabilidad de .68 a .87 y un valor total de .76 (Lucio, Durán, & Heredia, 2014); así mismo, se obtuvo la validez concurrente del instrumento comparándola con la Escala de Afrontamiento para Niños (EAN) (Morales et al., 2012); los análisis de correlación mostraron que de los cuatro factores de la EIA, dos correlacionaron con los factores de segundo orden de la EAN (Disfuncional-Improductivo y Funcional-Centrado en el problema, respectivamente).

Procedimiento

Se obtuvo el permiso correspondiente de las autoridades de las escuelas donde se aplicó el instrumento. Posteriormente fue solicitado el consentimiento informado de los padres de los niños participantes. La aplicación del instrumento se llevó a cabo en una sesión, en forma colectiva, dentro de los salones de clase, en grupos de 30 alumnos en promedio, con una duración aproximada de 20 a 30 minutos; durante las aplicaciones se contó con la participación de una psicóloga y dos pasantes de la carrera de psicología, familiarizadas con el instrumento.

El análisis de los datos se llevó a cabo por medio de un análisis factorial confirmatorio, empleando el método de estimación de Máxima Verosimilitud (Brown, 2006), para lo cual se utilizó el software AMOS 21 (Arbuckle, 2012), con el fin de evaluar la estructura de cuatro factores, resultado del análisis factorial exploratorio previo, y determinar la validez de constructo de la escala.

Para evaluar el ajuste de este modelo se emplearon los índices de bondad de ajuste (GFI): medida de la proporción de la varianza-covarianza explicada para el modelo, en el cual valores mayores a .90 indican un ajuste razonable; la raíz cuadrada media del error de la aproximación (RMSEA): cuyos valores deben ser menores a .08 (idealmente menores a .05) y estima la discrepancia entre la matriz de covarianzas observadas y la predicha como medidas absolutas de ajuste; el Índice Tucker-Lewis (TLI): los valores de este índice deben oscilar entre 0 y 1, siendo valores óptimos los cercanos a 1; el índice de bondad de ajuste comparativo (CFI): que mide la mejora en la medición de la no centralidad de un modelo, valores mayores a .90 indican buen ajuste del modelo; la razón de Chi-cuadrado sobre los grados de libertad (CMIN/GL): como medida de ajuste de parsimonia. Cabe señalar que cuando las muestras son grandes se ha considerado emplear el CFI en vez de Chi cuadrada para evaluar el ajuste del modelo (Hu & Bentler, 1999; Lévy & Mallou, 2006).

Además, se empleó el índice de bondad de ajuste corregido (AGFI): cuyos valores próximos a 1 indican niveles adecuados de ajuste (Byrne, 2010; Gelabert et al., 2011; Hu & Bentler, 1999; Lévy & Mallou, 2006). Finalmente, se evaluó la confiabilidad de los factores resultantes a través del análisis de consistencia interna de alfa de Cronbach. Los datos fueron analizados por medio del paquete SPSS-20.

RESULTADOS

Por medio del análisis factorial confirmatorio realizado con el procedimiento de Máxima Verosimilitud (ML) (cuyos resultados se presentan en la Tabla 1), se evaluó el ajuste del modelo de cuatro factores que se obtuvo en el análisis factorial exploratorio (Afrontamiento Funcional, Afrontamiento Disfuncional, Afrontamiento Centrado en la Emoción y Afrontamiento Evitativo) (Véase la Figura 1).

En la Tabla 1 se presentan los resultados del ajuste del modelo evaluado. El índice de Chi cuadrada de bondad ajuste sugirió poco ajuste a los datos $\chi^2(464, N=464)$, $p < .001$ (lo que no es representativo porque el tamaño de la muestra es grande). Sin embargo el valor del índice de parsimonia CMIN/DF= 1.73 indicó un buen ajuste (Ullman, 2001), así como los demás valores de los indicadores: el GFI=.92; RMSEA=.04 [.03-.04]; AGFI=.91; TLI=.92 y CFI=.93.

Los índices de modificación sugirieron la incorporación de una covarianza entre los errores de los reactivos 37-17, la cual resultó teóricamente lógico. Como resultado de este análisis se eliminaron 20 reactivos, por lo que el modelo final incluyó 25, los cuales están representados en la Figura 1 y una covarianza entre los errores. Todos los

índices de ajuste de este modelo se encuentran en los márgenes aceptados, lo que sugiere un ajuste global adecuado.

CONFIABILIDAD

En la Tabla 2 se muestra la consistencia interna obtenida a través del coeficiente alfa de Cronbach de los factores que conforman la escala EIA; los valores oscilaron entre .52 y .81, siendo el valor más alto el del Factor 1 (Afrontamiento Funcional). El alfa global resultó de .76, estos valores indicaron que la

consistencia interna del instrumento es adecuada (Nunnally & Bernstein, 1995).

DISCUSIÓN

El presente estudio tuvo como objetivo analizar las propiedades psicométricas de una escala que evalúa afrontamiento en niños de 8 a 12 años. Dicha escala, de acuerdo con los resultados obtenidos en los diferentes análisis a los que ha sido sometida, muestra que es una herramienta con propiedades psicométricas válidas y confiables, por lo que puede ser utilizada como

Tabla 1. *Índices de bondad de ajuste de los análisis confirmatorios de la EA-A.*

Índices absolutos		Intervalo de confianza		Índices incrementales			Índice de parsimonia
χ^2	GFI	RMSEA	RMSEA	AGFI	TLI	CFI	CMIN/DF
463.10*	.92	.04	.03-.04	.91	.92	.93	1.73

Nota: * $p < .001$, GFI = índice de bondad de ajuste; RMSEA = raíz cuadrada media del error; AGFI = índice de bondad de ajuste corregido; TLI=índice de Tucker-Lewis; CFI = índice de bondad de ajuste comparativo; CMIN/DF= índice de ajuste Chi cuadrada dividido por los grados de libertad.

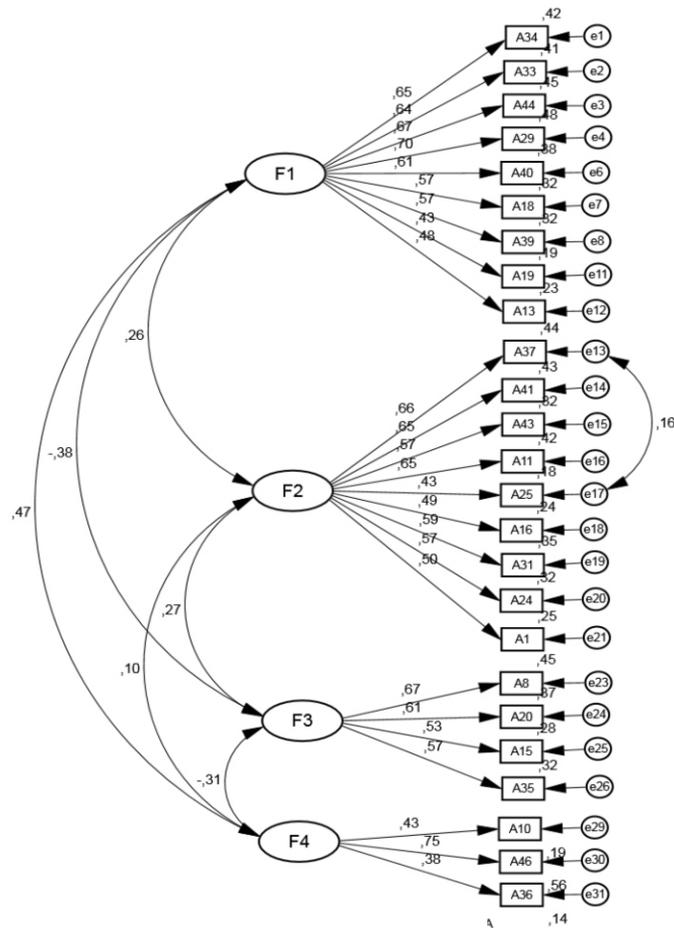


Figura 1. Modelo AFC de 4 factores de la EIA.

Tabla 2.
Coeficientes alfa de los factores de la EIA.

Factor	Núm. de reactivos	Alfa
1. Afrontamiento Funcional	9	.82
2. Afrontamiento Disfuncional	9	.81
3. Afrontamiento centrado en la emoción	4	.68
4. Afrontamiento evitativo	3	.52
Total	25	.76

un instrumento para conocer los tipos de afrontamiento que los niños emplean ante una situación general de estrés.

El análisis factorial confirmatorio al que fue sometido la escala, mostró índices aceptables de un buen ajuste general, lo que indica que la escala cuenta con una validez de constructo que incluye cuatro factores en los que se agruparon los diferentes reactivos.

El primer factor de Afrontamiento Funcional, agrupó reactivos que implican una aproximación activa al problema, así como un componente cognoscitivo para la reestructuración, y habilidades de metacognición, tal como lo sugirió Compas et al. (2001), en el caso de los niños en edad escolar, cuyas estrategias de afrontamiento se vuelven más complejas como resultado del desarrollo de estas habilidades.

El segundo factor de Afrontamiento Disfuncional, agrupó reactivos que tienen que ver con respuestas desadaptativas, pues implican una falta de regulación emocional que de acuerdo a lo descrito por Compas et al. (2001) y Skinner et al. (2003), debería estar presente en los niños en esta etapa, ante las situaciones de estrés.

El tercer factor concentró reactivos relacionados con el miedo que también implicarían una falta de regulación emocional.

El cuarto factor agrupó reactivos relacionados con la evitación-distracción pues incluye actividades que implican un esfuerzo cognoscitivo para escapar del estrés, así como respuestas placenteras alternativas, como jugar e irse a dormir (Compas et al., 2001; Skinner et al., 2003).

La estructura factorial resultante del análisis factorial confirmatorio no mostró diferencias importantes con respecto a la configuración obtenida en el análisis factorial exploratorio, pues a pesar de que se eliminaron cierto número de reactivos en cada factor, se logró conservar la esencia de lo que cada uno de ellos medía inicialmente.

Cabe señalar que el instrumento que aquí se presenta concibe las estrategias de afrontamiento como un proceso dinámico, es decir, como respuestas cambiantes a situaciones de estrés que sobrepasan al niño, relacionadas con la edad, el desarrollo cognitivo, social y emocional, así como el temperamento y los factores ambientales (Frydenberg, Deans, & O'Brien, 2012).

Por ello, y dado el enfoque dinámico de este proceso, es importante enfatizar que en esta etapa del desarrollo, aún no podrían considerarse estilos de afrontamiento propiamente dicho, pues el niño se encuentra en desarrollo y conforme crece, sus respuestas se vuelven más complejas, dando paso a estilos cada vez más sofisticados (Aldwin, 1994; Compas et al., 2001;

Frydenberg & Deans, 2011; Yeo et al., 2014 ; Zimmer-Gembeck & Skinner, 2011).

Dados los resultados en el presente estudio la escala puede considerarse una herramienta válida y confiable, para identificar de manera temprana la forma en la que los niños afrontan las situaciones de estrés, lo cual contribuye al diseño de intervenciones para favorecer en los niños el uso de estrategias de afrontamiento funcionales, que apoyen su desarrollo adaptativo.

REFERENCIAS

- Aldwin, C. M. (1994). *Stress, coping and development: An integrative perspective*. New York, NY: Guilford Press.
- Arbuckle, J. R. (2012). *AMOS users guide version 21.0*. Chicago, USA: Marketing Department, SPSS Incorporated.
- Billings, A. G., & Moos, R. H. (1981). The role of coping responses and social resources in attenuating the stress of life events. *Journal of Behavioral Medicine*, 4(2), 139-157. doi: 10.1007/BF00844267.
- Brown, T. A. (2006). *Confirmatory Factor Analysis for Applied Research*. New York, London: The Guilford Press.
- Byrne, B. M. (2010). *Structural equation modeling with AMOS: Basic concepts, applications, and programming*. New York: Routledge.
- Cicchetti, D., & Rogosch, F. A. (2009). Adaptive coping under conditions of extreme stress: Multilevel influences on the determinants of resilience in maltreated children. *New directions for child and adolescent development*, 124, 47-59. doi: 10.1002/cd.242.
- Compas, B.E., Connor-Smith, J.K., Saltzman, H., Thomsen, A., & Wadsworth, M.E. (2001). Coping with stress during childhood and adolescence: Problems, progress, and potential in theory and research. *Psychological Bulletin*, 127, 87-127. doi: 10.1037//0033-2909.127.1.87
- Eschenbeck, H., Kohlmann, C. W., & Lohaus, A. (2007). Gender differences in coping strategies in children and adolescents. *Journal of Individual Differences*, 28(1), 18. doi: 10.1027/1614-0001.28.1.18.
- Folkman, S. & Moskowitz, J.T. (2004). Coping: Pitfalls and promise. *Annual Review Psychology*, 55, 745-74. doi: 10.1146/annurev.psych.55.090902.141456
- Forns, M., Abad, J., & Kirchner, T. (2012). Internalizing and externalizing problems. En R. Levesque (Ed.). *Encyclope-*

- dia of adolescence (pp. 1464- 1469) Springer US. doi:[10.1007/978-1-4419-1695-2_261](https://doi.org/10.1007/978-1-4419-1695-2_261)
- Frydenberg, E., Deans, J., & O'Brien, K. (2012). *Developing everyday coping skills in the early years. Proactive strategies for supporting social and emotional development*. London: Continuum.
- Frydenberg, E., & Deans, J. (2011). Coping competencies in the early years: Identifying the strategies that preschoolers use. En P. Buchwald, K.A. Moore & T. Ringeisen (Eds.), *Stress and anxiety: Application to education and health*, (pp. 17-26). Berlín: Logos Verlag Berlin.
- Frydenberg, E., & Lewis, R. (1991). Adolescent coping: The different ways in which boys and girls cope. *Journal of adolescence*, 14(2), 119-133. doi:10.1016/0140-1971(91)90025-M
- Gelabert, E., García-Esteve L., Martín-Santos R., Gutiérrez F., Torres A. & Subirà S., (2011). Psychometric properties of the Spanish version of the Frost Multidimensional Perfectionism Scale in women. *Psicothema*, 23(1), 133-139. Disponible en: <http://www.psicothema.com/pdf/3861.pdf>
- Hernández Altamirano, S V. & Gutiérrez Lara, M. (2012). Estilos de afrontamiento ante eventos estresantes en la infancia. *Acta de investigación psicológica*, 2(2), 687-698. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-48322012000200007&lng=es&tlng=es.
- Hu, L., & Bentler, P. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling*, 6(1), 1-55. doi: 10.1080/10705519909540118
- Lazarus, R. S., & Folkman, S. (1984). *Stress, appraisal, and coping*. New York: Springer.
- Lazarus, R. S., & Folkman, S. (1986). Cognitive theories of stress and the issue of circularity. En M. H. Appley & R. Trumbull (Eds.). *Dynamics of stress: Physiological, psychological, and social perspectives* (pp. 63-80). New York: Plenum. Disponible en: http://link.springer.com/chapter/10.1007%2F978-1-4684-5122-1_4
- Lévy, J. P., & Mallou, J. (2006). *Modelización con estructuras de covarianzas en ciencias sociales*. España: Gesbiblo, S.L.
- Lucio, E., Durán, C., & Heredia, C. (2014). *Escala Infantil de Estrés (EIE)*. Manuscrito inédito.
- Masten, A. S., Burt, K., & Coatsworth, J. D. (2006). Competence and psychopathology. En D. Cicchetti & D. Cohen (Eds.). *Developmental psychopathology, Vol 3, Risk, disorder and psychopathology* (2nd ed.) (pp. 696-738). New York: Wiley.
- Morales-Rodríguez, F., Trianes, M. V., Blanca, M. J., Miranda, J., Escobar, M., & Fernández-Baena, F. J. (2011). Escala de afrontamiento para niños: propiedades psicométricas. *Anales de Psicología*, 28(2), 475-483. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16723135018>
- Morales, F., Trianes, M. & Miranda, J. (2012). Diferencias por sexo y edad en el afrontamiento infantil del estrés cotidiano. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 10 (1), 95 - 110. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/2931/293123551006.pdf>
- Murphy, L. B., & Moriarity, A. E. (1976). *Vulnerability, coping and growth from infancy to adolescence*. New Haven: Yale University Press
- Nikkerud, H. C., & Frydenberg E. (2011). Coping and development: An Index of Resilience. *Children Australia*, 36 (03), 113-119. doi:10.1375/jcas.36.3.113.
- Nunnally, J. C., & Bernstein, I. J. (1995). *Teoría Psicométrica* (3ª ed). México, D.F.: McGraw-Hill Latinamericana.
- Richaud de Minzi, C. (2006). Evaluación del afrontamiento en niños de 8 a 12 años. *Revista Mexicana de Psicología*, 23(2), 193-201. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=243020649005>
- Richaud de Minzi, M. C. & Iglesias, M. F. (2013). Evaluación del afrontamiento en niños pequeños. *Subjetividad y procesos cognitivos*, 17(1), 244-256. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1852-73102013000100011&lng=es&tlng=es.
- Rothbaum, F., Weisz, J. R., & Snyder, S. S. (1982). Changing the world and changing the self: A two-process model of perceived control. *Journal of Personality and Social Psychology*, 42(1), 5-37. Disponible en: http://cfw.tufts.edu/files/rothbaum_articles/Changing%20the%20World%20and%20Changing%20the%20Self.pdf
- Seiffge-Krenke, I., & Shulman, S. (1990). Coping style in adolescence. *Journal of Cross-cultural Psychology*, 21(3), 351-337. doi: 10.1177/0022022190213006
- Skinner, E.A., Edge, K., Altman, J., & Sherwood, H. (2003). Searching for the structure of coping: A review and critique of category systems for classifying ways of coping. *Psychological Bulletin*, 129(2), 216-269. doi: 10.1037/0033-2909.129.2.21
- Skinner, E. A., & Zimmer-Gembeck, M. J. (2007). The development of coping. *Annu. Rev. Psychol.*, 58, 119-144. doi: 10.1146/annurev.psych.58.110405.085705
- Trianes, M. V. (1999). *Estrés en la infancia*. España: Narcea Ediciones.
- Ullman, J. B. (2001). Structural equation modeling. En B. G. Tabachnick & L. S. Fidell (2001). *Using multivariate statistics* (4th ed.) (pp. 653-771). Needham Heights, MA: Allyn & Bacon.
- Yeo, K., Frydenberg, E., Northam, E., & Deans, J. (2014). Coping with stress among preschool children and associations with anxiety level and controllability of situations. *Australian Journal of Psychology*, 66(2), 93-101. doi: 10.1111/ajpy.12047
- Zimmer-Gembeck, M. J., & Skinner, E. A. (2011). Review: The development of coping across childhood and adolescence: An integrative review and critique of research. *International Journal of Behavioral Development*, 35(1), 1-17. doi:10.1177/0165025410384923

- Zimmer-Gembeck, M. J., & Skinner, E. A. (2014). The development of coping: Implications for psychopathology and resilience. En D. Cicchetti (Ed.). *Developmental Psychopathology*. New York: Wiley. Disponible en: <https://www.pdx.edu/.../2014-Zimmer-Gembeck%26>.
- White, R. W. (1974). Strategies for adaptation: An attempt at systematic description. En G. V. Coelho, D. A. Hamburg, & J. E. Adams (Eds.). *Coping and adaptation* (pp. 47-68). New York: Basic Books.